

Año LXXXII. urtea

281 - 2021

Septiembre-diciembre

Iraila-abendua



# Príncipe de Viana

SEPARATA

---

## Unión General de Trabajadores de Navarra. Los primeros pasos de un sindicato nuevo (1974-1978)

Mikel BUENO URRITZELKI

---

# Sumario / Aurkibidea

## Príncipe de Viana

Año LXXXII · n.º 281 · septiembre-diciembre de 2021  
LXXXII. urtea · 281. zk. · 2021ko iraila-abendua

### ARTE / ARTEA

**Presencia del adivino Balaán en el arte navarro: claves para su interpretación**  
José Javier Azanza López 777

---

### HISTORIA

**Aproximación al linaje del eitán del primer rey de Aragón**  
Serafín Olcoz Yanguas<sup>†</sup> 811

---

**Judería y Chapitel. La repoblación de la Navarrería en 1321. Estudio pormenorizado de la planificación urbana tras su destrucción en 1276**  
Rafael Arrizabalaga Lizarraga 857

---

**Una carta de Bartolomé de Zuloaga al virrey Pedro de Foix sobre las «cosas de Navarra»**  
Tarsicio de Azcona (OFM Cap.) 901

---

**La carta perdida de Asparros (Logroño, 8 de junio de 1521)**  
Diego Téllez Alarcia 923

---

**Pedro de Abaurrea y la comunidad navarra del Perú a comienzos del siglo XVII**  
Mikel Aramburu Zudaire 937

---

**Gobernar la Monarquía a través de virreyes: el VIII conde de Santisteban en Navarra (1653-1660)**  
Pablo Presumido Casado 963

---

**Tres curas carlistas navarros espías del Intelligence Service**  
Juan-Cruz Alli Aranguren 999

---

# Sumario / Aurkibidea

Unión General de Trabajadores de Navarra. Los primeros pasos de un sindicato nuevo (1974-1978) Mikel Bueno Urritzelki	1041
Currículums	1061
Analytic Summary	1063
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	1067

# Unión General de Trabajadores de Navarra. Los primeros pasos de un sindicato nuevo (1974-1978)

---

Nafarroako Unión General de Trabajadores. Sindikatu berri baten lehen urratsak (1974-1978)

---

Unión General de Trabajadores de Navarra. The first steps of a new union (1974-1978)

Mikel Bueno Urritzelki  
[mikelbueno1984@gmail.com](mailto:mikelbueno1984@gmail.com)  
<http://orcid.org/0000-0002-5348-8930>

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.281.9>

Recepción del original: 19/11/2020. Aceptación provisional: 22/12/2020. Aceptación definitiva: 23/12/2020.

## RESUMEN

El presente artículo muestra los inicios de la UGT de Navarra desde su constitución en 1974. Un sindicato que no tuvo gran presencia en el movimiento obrero navarro hasta mediados de 1977 pero que, sin embargo, tuvo grandes debates políticos e ideológicos internos, sobre todo tras la entrada de militantes procedentes de la Liga Comunista (LC). En la UGT de Navarra se pudieron distinguir dos grandes bloques: uno homogéneo formado por personas vinculadas a la dirección provincial del PSOE en Navarra; otro heterogéneo formado por la militancia procedente de LC, personas expulsadas del PSOE y miembros críticos a la dirección provincial del partido.

**Palabras clave:** UGT; Navarra; Liga Comunista; PSOE.

## LABURPENA

Artikulu honek Nafarroako UGT hastapenak erakusten ditu, 1974an eratu zenetik. Sindikatu horrek ez zuen presentzia handirik izan Nafarroako langileen mugimenduan 1977ko erdialdera arte, baina, hala ere, barne eztabaida politiko eta ideologiko handiak izan zituen, batez ere Liga Komunistatik (Lc) etorritako militanteak sartu ondoren. Nafarroako UGTn bi multzo handi bereizi ahal izan ziren: bata homogenea, Nafarroan PSOEn zuzendaritza probintzialari lotutako pertsonak osatua; bestea heterogenea, LCtik etorritako militantziak, PSOEtik kanporatutako pertsonak eta Alderdiaren zuzendaritza probintzialaren kide kritikoak.

**Gako hitzak:** UGT; Nafarroa; Liga Komunista; PSOE.

## ABSTRACT

This paper outlines the beginnings of the UGT de Navarra since its establishment in 1974. The union was not significantly present in the Navarrese labour movement until mid-1977. Nevertheless, it saw great internal political and ideological debates, especially following the entry of militants from Liga Comunista (LC). Two large blocks could be distinguished in UGT de Navarra: a homogeneous one made up of people linked to the provincial leadership of PSOE in Navarre and a heterogeneous one formed by militants from LC, people expelled from PSOE and members critical of the provincial leadership of the party.

**Keywords:** UGT; Navarre; Liga Comunista; PSOE.

1. INTRODUCCIÓN. 2. LA ENTRADA DE LA LIGA COMUNISTA: EL INICIO DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO. 3. LA OFENSIVA DEL PSOE PARA CONTROLAR EL SINDICATO. 4. EL I CONGRESO DE LA UGT DE NAVARRA: EL TRIUNFO DEL REFORMISMO. 5. CONCLUSIONES. 6. LISTA DE REFERENCIAS. 7. FUENTES DOCUMENTALES.

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es acercarse a los inicios de la UGT de Navarra, desde una perspectiva endógena. Este artículo es la primera parte del estudio, que se circunscribe a los primeros cuatro años desde la refundación del sindicato. Debido a la práctica ausencia de estudios que presenta el sujeto que aquí se trata, la investigación se fundamenta, principalmente, en fuentes primarias, tanto de archivo como de historia oral. En este sentido, se han realizado entrevistas a diez personas que tuvieron diferentes responsabilidades en la UGT de Navarra, así como a militantes dentro del marco cronológico establecido.

Al igual que el PSOE, la Unión General de Trabajadores (UGT) de Navarra volvió a ser creada en Tudela en mayo de 1974 por las mismas personas que redactaron y firmaron el acta de constitución del Partido Socialista (Bueno, 2020a). Ambas siglas regresaban al panorama político navarro después de desaparecer por completo durante la dictadura franquista. Estas organizaciones no tenían nada que ver con las del periodo republicano, aunque, bien es cierto, algunas de estas personas que rescataron las históricas siglas eran descendientes de socialistas y ugetistas republicanos. Tanto el partido como el sindicato eran organizaciones residuales, sin apenas implementación en la política y el mundo sindical, en las postrimerías del franquismo. En 1975 la militancia de la UGT, según los datos aportados por este sindicato, era de apenas cuarenta personas<sup>1</sup>. Si tenemos en cuenta la obligatoriedad de la doble militancia partido-sindicato existente

1 *Diario de Navarra*, 15/01/2009.

en aquellas fechas, obtenemos una fotografía fija de un PSOE prácticamente inexistente y una UGT sin apenas sindicalistas ni obreros.

Según José Antonio Carpintero, que fue elegido secretario general de UGT de Navarra en mayo de 1977, el acto en el que se firmó dicha acta «fue un montaje» de unas personas que «no tenían ningún tipo de relación con la militancia» ugetista<sup>2</sup>. Si bien es cierto que la militancia del sindicato fundado por Pablo Iglesias era residual en Navarra, no lo es menos que ya en 1970 había trabajadores afiliados a aquel. Se trataba de una militancia que no estaba organizada, sino que, por el contrario, estaba muy dispersa en diferentes centros de trabajo repartidos por la geografía navarra<sup>3</sup>. De hecho, la UGT estuvo presente en la huelga general celebrada en Pamplona en julio de 1973 en apoyo a la lucha que se llevaba a cabo en la empresa Motor Ibérica, aunque, eso sí, de forma más bien testimonial<sup>4</sup>.

La constitución de la UGT de Navarra, a la vez que del PSOE, «por personas ajenas a los centros de trabajo»<sup>5</sup> fue el inicio de una lucha de legitimidades dentro del sindicato cuya militancia inicial era oficialmente la del partido<sup>6</sup>. Desde la Agrupación Socialista de Navarra se encomendó a Julián Rezola la labor de reconstruir el sindicato. Rezola, que se caracterizaba por su estilo de vida bohemio, formó en su buhardilla de la calle San Antón de Pamplona, que hizo de primera sede oficiosa de la UGT, el primer núcleo de militantes ugetistas. Además, debido a su labor como educador social creó un movimiento, denominado Pioneros, integrado por jóvenes con diversas problemáticas sociales. La presentación pública de la UGT de Navarra se produjo el 16 de octubre de 1976, a la cual no pudo asistir Nicolás Redondo por problemas de agenda<sup>7</sup>.

El primer Comité Provincial de la Federación de Navarra de la UGT estuvo compuesto por Julián Rezola (secretario general), Eduardo Urralburu (secretario de organización y propaganda), Camino Jimeno (secretaria de prensa e información), José María Torres (secretario de formación), José Antonio Carpintero (secretario de relaciones sindicales y miembro del Comité Federal) y Daniel Dallo (tesorero). En la presentación pública de la UGT de Navarra el 16 de octubre de 1976, los miembros del Comité señalaron que:

La UGT se manifiesta como sindicato democrático de la clase obrera avalada por una tradición de lucha revolucionaria de noventa años. Un Sindicato es la organización de la clase obrera que recoge en sus filas al sector más concienciado de los trabajadores y cuyo objetivo es la transformación de esta sociedad en una sociedad

2 José Antonio Carpintero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019). Ex secretario general de UGT de Navarra.

3 José Luis Tejero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019). Militante de UGT de Navarra.

4 Archivo Fundación Sancho el Sabio, sig. MAN-2245. *El Socialista*, 26/07/1973.

5 J. A. Carpintero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019).

6 Eduardo Urralburu (comunicación personal, 4 de febrero de 2019). Ex secretario de organización del PSOE de Navarra y miembro de la ejecutiva de UGT.

7 Archivo Fundación Francisco Largo Caballero (AFFLC), sig. 2530-003. A la Federación de Navarra, 16 de septiembre de 1976.

socialista donde el hombre no sea explotado por el hombre; esto lo consigue a través de la lucha reivindicativa diaria. La asamblea (órgano que agrupa a toda la clase obrera) para nosotros es el órgano máximo de decisión a la hora de la lucha<sup>8</sup>.

El comité informó que la mayoría de los afiliados de la UGT de Navarra no pertenecían «a partido político alguno, [...] aunque ahora van entrando militantes con un marcado matiz político». Esta nueva militancia a que hacía referencia el Comité Provincial eran miembros de la Liga Comunista que estaban ingresando «individualmente y no como organización». Asimismo, indicaron que se estaba produciendo también un ingreso de trabajadores procedentes de las Comisiones Obreras, quienes suponían «un enriquecimiento para UGT porque son hombres bregados en la lucha y nos alegra porque han reconocido que somos un sindicato libre»<sup>9</sup>.

A mediados de 1976 la afiliación a la UGT se situaba en torno a las cincuenta personas siendo el sindicato minoritario en Navarra<sup>10</sup>. Así se refleja en la militancia contabilizada durante la celebración en Madrid del XXX Congreso de la UGT en abril de 1976. La Federación de Navarra representaba al 1,10 % del total de los afiliados del sindicato, solo por delante de Baleares y Aragón. Las federaciones de mayor peso eran la del País Vasco (21,23 %) y Andalucía (10,87 %) en el interior y la Federación de Francia (12 %) en el exterior (Aroca, 2013, p. 229). A este congreso, celebrado en el interior por primera vez desde la II República, según la historiadora Aroca Mohedano, «acudió por primera vez una delegación de Navarra integrada por la casi totalidad de los militantes que tenía la provincia» (2013, p. 229). Esta delegación estaba integrada por, entre otros, Julián Rezola, José Antonio Carpintero, Rafael Zalacain o Francisco Álava.

Ante la escasa militancia y afiliación que tenía la UGT en Navarra el mayor problema que se presentaba era «la necesidad urgente de un equipo capacitado de técnicas de organización», tal y como solicitaron al secretario general confederal Nicolás Redondo. La respuesta desde Madrid, a cargo del secretario de organización, fue que el problema señalado por Navarra era el mismo que el del conjunto de la UGT, por lo que no satisficieron la demanda navarra<sup>11</sup>.

## 2. LA ENTRADA DE LA LIGA COMUNISTA: EL INICIO DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Debido a la falta de organización, así como a la escasa afiliación y militancia que tenía la UGT de Navarra en el cuarto trimestre de 1976, la entrada de militancia perteneciente a la Liga Comunista (LC), de ideología trotskista, fue recibida con los brazos abiertos por

8 *Diario de Navarra*, 17/10/1976.

9 *Diario de Navarra*, 17/10/1976.

10 Melchor Calleja (comunicación personal, 19 de junio de 2018). Exdirigente de la UGT de Navarra.

11 AFFLC, sig. 2530-003. A la Federación de Navarra, 16 de septiembre de 1976.



parte de la dirección sindical navarra<sup>12</sup>. En una asamblea celebrada entre militantes de UGT y LC se decidió conjuntamente la entrada de los trotskistas aunque de forma individualizada, es decir que su entrada no se produjese en bloque. Esto se tradujo en la entrada de setenta y cinco personas, aproximadamente, lo que suponía más militancia que la que tenía previamente la UGT, que superaba ligeramente el medio centenar<sup>13</sup>.

Antes de los contactos establecidos con UGT, LC formaba parte de las Comisiones Obreras. Ante la preeminencia de fuerzas como ORT o PTE en las Comisiones, LC desarrolló un debate sindical interno, de ámbito estatal, con el objetivo de comprobar las opciones sindicales existentes. Se decantaron por entrar en la UGT prácticamente por descarte, aunque creían que era el sindicato ideal para llevar a cabo su política. Era un sindicato que ofrecía democracia interna donde desarrollar el programa sindical de LC en una organización que estaba, en Navarra, totalmente por construir. UGT tenía escasa implantación en las fábricas navarras, al contrario que LC que sí tenía gran presencia en estas además de abogados laboristas con los que poder ofrecer diferentes servicios jurídicos a la clase trabajadora. El objetivo estratégico con el que entró la LC a la UGT de Navarra fue para combatir a la dictadura, que continuaba pese a la muerte de Franco un año antes, y ser partícipes activos de la revolución socialista mundial que creían cercana<sup>14</sup>. Se trataba de una nueva militancia mucho más ideologizada que la existente previamente en la UGT, además de poseer una capacidad de trabajo superior, lo que les llevó a copar tanto el sindicato como la ejecutiva del mismo en poco tiempo. Asimismo la afiliación comenzó a aumentar gracias a los servicios jurídicos gratuitos que se empezaron a desarrollar con los abogados José María Torres, Begoña Zabala y Sabino Cuadra, estos dos últimos provenientes de LC<sup>15</sup>.

Ante estas circunstancias, Julián Rezola contactó con las Juventudes Socialistas del partido para intentar hacer un frente común contra LC para retomar el control del sindicato por parte del PSOE. Pese a que legalmente las Juventudes no podían pertenecer a la UGT, por ser estudiantes y no trabajadores, eso no fue impedimento para su aceptación en el sindicato. La mayoría de militantes de las Juventudes que ingresaron en la UGT pertenecían al sector de Nuevo Claridad, de ideología marxista revolucionaria. Sin embargo, lejos de lograr su objetivo, Rezola y el sector de la UGT más cercano a la dirección del PSE navarro<sup>16</sup> profundizaron su minoría. Las Juventudes se aliaron no solo con los militantes de LC sino que a ambos sectores se les unió el sector socialdemócrata rupturista del PSOE de Navarra, enfrentado a la dirección provincial del partido (Bueno, 2020b).

La Liga Comunista era favorable a la ruptura democrática, al derecho de autodeterminación y a la amnistía. Estas cuestiones fueron claves para conformar la alian-

12 E. Urralburu (comunicación personal, 4 de febrero de 2019).

13 M. Calleja (comunicación personal, 19 de junio de 2018).

14 Jesús Almingol (comunicación personal, 10 de mayo de 2018). Militante de LKI.

15 J. A. Carpintero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019) y J. L. Tejero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019).

16 Desde marzo de 1977 la Agrupación Socialista de Navarra pertenecía al Partido Socialista de Euskadi.

za con el sector de Nuevo Claridad y con la socialdemocracia rupturista del PSOE navarro dentro de la UGT. Según la militancia de LC, los militantes socialistas que conformaban el Nuevo Claridad tenían como objetivo controlar la dirección tanto del sindicato como del partido en Navarra, mientras que para los militantes trotskistas la UGT era el medio para iniciar la revolución socialista mundial<sup>17</sup>. Esta alianza comenzó a producir una serie de movimientos dentro del PSE por parte del oficialismo, el cual inició una campaña de injurias y descalificaciones con el fin de socavar la autoridad de la dirección surgida a finales de mayo de 1977<sup>18</sup>. El nuevo comité, que se formó tras la realización de una asamblea constituyente en la Congregación del Verbo Divino, estaba encabezado por José Antonio Carpintero (secretario general), Alberto Arregui (secretario de formación), Patxi Urrutia (secretario de relaciones sindicales) y Blanca Fernández (secretaria de prensa y organización). Carpintero era miembro del PSE, del sector rupturista; Arregui era miembro de Nuevo Claridad y recientemente expulsado del partido y las juventudes; mientras que Patxi Urrutia y Blanca Fernández pertenecían a LKI. En este Comité estaban representadas las cuatro tendencias políticas existentes en la UGT aunque quedando en minoría el sector oficialista del PSE navarro<sup>19</sup>. En la votación para la elección del secretario general Carpintero obtuvo 220 votos frente a los 130 de Rezola, obteniendo así el 68 % de los votos<sup>20</sup>. En declaraciones a la prensa, la nueva dirección ugetista de Navarra afirmó que había tenido que: «Adecuar los órganos de dirección a las nuevas circunstancias dada la avalancha de afiliados que hemos experimentado. El comité fue elegido, por votación secreta, en una asamblea provincial celebrada el 29 de mayo con asistencia de 280 delegados de las ramas de industria y localidades de UGT<sup>21</sup>».

La elección de la nueva dirección sindical provocó, según la historiadora Aroca Mochedano, «la inquietud de los dirigentes del Partido Socialista de Navarra, dirigidos por Gabriel Urralburu y Víctor Manuel Arbeloa» (2013, p. 231), aunque el segundo no pertenecía aún al PSOE. Asimismo, miembros del sindicato pertenecientes a la tendencia oficialista del partido han denunciado que se producían prácticas antidemocráticas en las asambleas de la UGT; desde la prolongación hasta altas horas de la madrugada de los debates hasta la convocatoria a través de la prensa de las asambleas a realizar<sup>22</sup>. Estas últimas cuestiones no pasaban de ser una rabieta, ya que todas o prácticamente todas las convocatorias se hacían a través de la prensa. Como recuerda Eduardo Urralburu, «era una práctica habitual debido a la imposibilidad de convocar individualmente

17 J. Almingol (comunicación personal, 10 de mayo de 2018).

18 J. A. Carpintero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019) y J. L. Tejero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019).

19 El resto del Comité lo conformaban José Ramón Gómez (secretario de organización), Fernando Rodríguez (secretario de coordinación de ramas), Carlos Goñi (secretario de propaganda), Daniel Dallo (secretario de administración), Miguel Vecino y Jesús Almingol (vocales por Pamplona) y José María Torres (miembro del Comité Federal). AFFLC, sig. 2530-003.

20 [http://www.enciclopedianavarra.com/?page\\_id=19958](http://www.enciclopedianavarra.com/?page_id=19958)

21 *Diario de Navarra*, 04/06/1977.

22 Rafael Pérez Rivas (comunicación personal, 19 de junio de 2018) y M. Calleja (comunicación personal, 19 de junio de 2018).

a cada persona afiliada y ante la practicidad de anunciar la convocatoria en la sección laboral de la prensa»<sup>23</sup>; y las asambleas duraban lo que la presidencia de las mismas creía oportuno, siendo esta elegida por las personas presentes en casa asamblea. El propio Miguel Ángel Ancizar reconoce que el sector heterogéneo compuesto por los críticos del PSE navarro, LKI y Nuevo Claridad ganaban con contundencia las asambleas, entre otros motivos porque estaban mucho más preparados ideológicamente que el sector oficialista del partido y poseían mayor capacidad organizativa<sup>24</sup>.

En apenas un año la afiliación había crecido de setenta y siete personas en abril de 1976 a unas dos mil antes de la asamblea que eligió a la dirección liderada por Carpintero<sup>25</sup>. No obstante, el crecimiento, aunque sobresaliente, no era tan acusado como afirmó el nuevo comité. Según el acta de composición del Comité Provincial de Navarra, el número de afiliados era un total de ochocientos que, si bien supera en más de diez veces la afiliación de un año antes, se situaba muy lejos de esos dos mil que anunciaron en rueda de prensa. Esta inflación de militancia se debe considerar como un acto de propaganda con el objetivo de aumentar la afiliación del sindicato que, bien es cierto, crecía muy rápido<sup>26</sup>. Ante las preguntas de los periodistas sobre el tipo de afiliación que tenía el sindicato, la dirección indicó que:

Son de todo tipo, desde independientes como personas militantes en un partido. Como se sabe, la UGT está apoyada por el PSOE (todos los militantes de éste están afiliados a aquella) y hace unos meses entraron en la UGT un grupo de militantes de la Liga Comunista (LC) que antes estaban en Comisiones Obreras.

Aquí no se entra como militante de un partido, sino como obrero. Si algún militante de partido está en el Comité lo está porque es trabajador y vale para este cometido<sup>27</sup>.

A lo largo del verano de 1977 se sucedieron una serie de charlas y mítines con el objetivo de aumentar la afiliación en el sindicato. El mitin central de esta campaña de afiliación se celebró el 3 de julio en el Pabellón Anaitasuna con la intervención del secretario confederal Nicolás Redondo, junto con los miembros del Comité Provincial de Navarra José Antonio Carpintero, Patxi Urrutia, Blanca Fernández y José María Torres. Al término de esta campaña la UGT navarra pasó de tres mil afiliados a cinco mil, siendo la Unión de Pamplona el núcleo principal en la provincia<sup>28</sup>. La afiliación de la UGT en Navarra se situó, oficialmente, en nueve mil personas para febrero de 1978, mostrando el fulgurante ascenso que estaba viviendo el sindicato<sup>29</sup>.

23 E. Urralburu (comunicación personal, 4 de febrero de 2019).

24 Miguel Ángel Ancizar (comunicación personal, 13 de junio de 2019). Ex secretario general de UGT de Navarra.

25 *Diario de Navarra*, 04/06/1977.

26 AFFLC, sig. 2530-003. Secretaría de Organización, 15 de junio de 1977.

27 *Diario de Navarra*, 04/06/1977.

28 *Diario de Navarra*, 05/08/1977.

29 AFFLC, sig. 2629-003. 27 de febrero de 1978.

El domingo 11 de febrero de 1978 la UGT de Navarra inauguró su Casa del Pueblo «Tomás Centeno», en honor al secretario general de UGT muerto en una comisaría madrileña en 1954, en la calle Isaac Albéniz del barrio iruindarra de Arrosadia, con la participación de la dirección navarra y sin la presencia de miembro alguno del confederal de la UGT<sup>30</sup>. José Antonio Carpintero ofreció la Casa a «todos los trabajadores, afiliados a esta central o a otra». Por su parte Rafael Zalacain, presidente de la Casa, intervino dirigiéndose a los invitados, entre los que se encontraban representantes de los sindicatos SU, CSUT, CCOO y USO, así como de los partidos políticos LKI, ORT, PSE y PTE. Ante los retratos de Marx, Engels, Pablo Iglesias y Rosa Luxemburg, Zalacain recordó la historia del sindicato en Navarra, con mención expresa a la Casa del Pueblo de Pamplona fundada el 1 de mayo de 1928 y usurpada por la dictadura tras el inicio de la guerra. Se mostró «amigo y compañero de todos los que entren por la puerta de esta Casa del Pueblo, piensen como piensen»<sup>31</sup>. Estas buenas palabras no fueron óbice para que Zalacain «mirando de frente a los capos del partido les espetó que acabarían trepando sobre los cadáveres de los fusilados en 1936 para llegar a la Diputación» (Aoiz, 2005, pp. 332-333). Patxi Urrutia recuerda que la frase exacta de Zalacain fue que estaba «contemplando las caras de algunos militantes que aspiraban a trenzar una escalera con los huesos de los mártires socialistas para trepar a los balcones de Diputación»<sup>32</sup>. A principios de enero de 1978 Rafael Zalacain, que tenía el carnet n.º 1 del PSOE en Navarra, presentó su dimisión como presidente de la Agrupación Socialista de Navarra<sup>33</sup> y, posteriormente, abandonó el partido por discrepancias con la dirección por la línea política que esta seguía.

### 3. LA OFENSIVA DEL PSOE PARA CONTROLAR EL SINDICATO

Con la pérdida del control de la UGT por parte del oficialismo del PSE navarro, este se propuso como objetivo prioritario intervenir en las asambleas de la UGT para sacar de la dirección a José Antonio Carpintero y a su comité<sup>34</sup>. Esta estrategia no se desarrolló en el ámbito de todo el partido, sino únicamente desde la dirección, ya que los militantes del PSE que estaban en la dirección de la UGT de Navarra eran miembros del sector crítico del PSE navarro. Según Eduardo Urralburu, la estrategia diseñada desde la dirección del PSE navarro estaba encaminada a marcar tendencia dentro de la UGT yendo contra LKI y Nuevo Claridad. Con ello se pretendería imponer las tesis de la dirección del partido en el sindicato «dinamitando internamente la UGT para dejarla sin contenido y disolver la Unión». El desarrollo de esa estrategia fue debido a que las posiciones de la UGT eran de carácter revolucionario, mientras que el partido se situaba en la reforma pactada. Además, dentro de la UGT Confederal las únicas Uniones que no estaban controladas por el oficialismo, encarnado en la figura del secretario general

30 *Hoja del Lunes*, 13/02/1978.

31 *Diario de Navarra*, 14/02/1978.

32 Patxi Urrutia (comunicación personal, 15 de mayo de 2018).

33 *Diario de Navarra*, 08/01/1978.

34 R. Pérez Rivas (comunicación personal, 19 de junio de 2018).

confederal Nicolás Redondo, eran las de Araba y Navarra. Ambas eran, a su vez, las que se oponían frontalmente a los Pactos de la Moncloa, por lo que, a juicio de Eduardo Urralburu, «estorbaban para que la UGT fuese el puntal del PSOE en el Estado, para seguir los posicionamientos reformistas, contrarios a la ruptura democrática»<sup>35</sup>.

Daniel Dallo, que formaba parte del Comité Provincial de UGT de Navarra y pertenecía al sector oficialista del PSE navarro, emitió un informe para la dirección del PSE en donde se detallaba la creación de un grupo sindical de oposición a la dirección uge-tista. Este grupo estaba compuesto por, entre otras personas, Melchor Calleja, Adriano Santalla, Jorge Dallo, M.<sup>a</sup> Asunción Pascual, Fernando Pérez Sola o el propio Daniel Dallo entre otros. Ese grupo lo formaban una decena de personas de las Uniones Locales de Pamplona, Altsasu, Tudela y Estella-Lizarrá. Dallo aseguraba que desde el punto de vista oficialista «la situación sindical de la UGT de Navarra, desde una perspectiva política y socialista, no es nada halagüeña». Reconocía, asimismo, que el sindicato tenía «falta de trabajadores y obreros afiliados al Partido», lo que les hacía estar en una clara minoría si querían actuar como una tendencia organizada dentro de la UGT. En el informe se calificaba al PSE de Navarra como «una máquina de hacer política, pero con poca o nada de proyección sindical [...] pues su composición en afiliación, abundan los técnicos, que de Sindicato no quieren saber nada». Ante esta situación, Dallo concluía en su informe que dentro del partido había en torno a un 10 % de militantes que eran sindicalistas lo que era «a todas luces insuficiente para dirigir y trabajar por el Sindicato en Navarra». La conclusión final del informe resultaba devastadora para el oficialismo, ya que aseguraba que no había:

sindicalistas en el Partido, tampoco hay cantera que venga detrás, para un recambio futuro, y, lo que es peor todavía, los que estamos siendo utilizados constantemente para el campo político. [...] De seguir así está claro que a la vuelta de poco tiempo perderemos el control del sindicato, y lo que ello supone para la transcendencia política, para el sindicalismo socialista en Navarra<sup>36</sup>.

Para que el PSE navarro, que había logrado unos magníficos resultados en las elecciones del 15 de junio de 1977, lograrse asentarse socialmente necesitaba controlar a la UGT. Así lo reconoce Miguel Ángel Ancizar para quien «el partido tenía una necesidad perentoria de consolidar una estructura que era excesivamente liviana para el cometido que tenía que desarrollar» (Aroca, 2013, p. 232). El enfrentamiento frontal entre el sector oficialista del partido y el sector oficialista del sindicato se produjo en mayo de 1978. Previamente, el sector afín al partido logró hacerse con la dirección del sindicato en una asamblea celebrada en el mes de abril, copando todos las secretarías con Julián Rezola como secretario general, Adriano Santalla secretario de organización, Melchor Calleja secretario de coordinación y Rafael Pérez Rivas como secretario de administración<sup>37</sup>. La

35 E. Urralburu (comunicación personal, 4 de febrero de 2019).

36 Archivo Fundación Pablo Iglesias-Colección José Antonio Maturana Plaza (FPI-CJAMP), sig. 1005-11. Informe de la Secretaría Sindical de la UGT de Navarra, s/f.

37 AFFLC, sig. 2530-003. Comité Provincial de la Unión General de Trabajadores de Navarra, 15 de abril de 1978.

prensa hizo referencia a este cambio de dirección como el resultado del enfrentamiento de dos líneas políticas enfrentadas, «una línea pro Pactos de la Moncloa o línea derechista dentro de la UGT y una línea contraria a los Pactos de la Moncloa o línea izquierdista en el seno» de la UGT, «representadas respectivamente por el nuevo comité provincial y por el comité provincial desaparecido»<sup>38</sup>.

El Comité Ejecutivo del PSE reunido el 14 de abril reconoció que «el problema ha[bia] comenzado a solucionarse a través de una actuación decidida del Partido dentro de UGT en los últimos 6 meses». La intervención directa del partido en la UGT de Navarra conllevó la recuperación del Comité Provincial, aunque el propio PSE navarro solo disponía de veinticinco militantes del partido trabajando en la UGT. El problema principal para controlar el sindicato era la Unión Local de Pamplona que se plateaba «como objetivos inmediatos el ganar la delegación al Congreso de Barcelona y tratar de liberar a 5 o 6 personas». La batalla política de la UGT logró «apiñar al Partido en Navarra» según el Comité Ejecutivo del PSE, lo que indica que existían fricciones internas que se suavizaron ante un enemigo exterior que dominaba la UGT<sup>39</sup>.

Como venía siendo habitual en los meses precedentes, se anunció, a través de la prensa, una convocatoria de asamblea de la UGT de Pamplona para el 6 de mayo con el fin de tratar «las ponencias del XXXI Congreso de la UGT»<sup>40</sup>. A la hora de constituir la Mesa se presentaron dos candidaturas, una por cada sector enfrentado, siendo elegido por abrumadora mayoría Eduardo Urralburu, que había pertenecido a la dirección desbancada en abril. Tras esta elección de la Mesa hubo protestas desde la candidatura derrotada argumentando que la convocatoria de la asamblea era ilegal. Tras varios momentos de tensión, de los doscientos afiliados que, aproximadamente, había en la asamblea cincuenta la abandonaron en señal de protesta. Isaías Herrero, miembro de la Ejecutiva Confederal de la UGT, en declaraciones a la prensa afirmó que:

Las tensiones nacen de la nueva dirección que se ha dado a la UGT de Navarra, en donde la tendencia izquierdista fue desbancada de la dirección por la gente que sigue la línea socialista más parecida a la UGT confederal. El nuevo Comité Provincial está formado por socialistas del PSOE e independientes que pueden dar a la Unión Provincial una línea que haga deseable la afiliación de los independientes, de los grandes ganadores de las elecciones en Navarra. No ha habido ninguna central que haya cubierto el espacio sindical de las independientes en Navarra. El movimiento obrero navarro es el más ideologizado de España y está dirigido por vanguardias gauchistas difícilmente identificables para el trabajador medio. Pretendemos que UGT asuma la línea estatal y sea la central que cubra este espacio que ha quedado al descubierto<sup>41</sup>.

38 *Diario de Navarra*, 12/04/1978.

39 AFPI-CJAMP, sig. 1005-7, Acta de la reunión del Comité Ejecutivo del PSE, 14 de abril de 1978.

40 *Diario de Navarra*, 06/05/1978.

41 *Diario de Navarra*, 07/05/1978.

Las declaraciones de Herrero dejaron a las claras que la UGT Confederal no quería un sindicato revolucionario en Navarra pese a tener «el movimiento obrero más ideologizado», sino que buscaban la moderación de la UGT y nuevos caladeros de afiliación a pesar de contar con diez mil afiliados aproximadamente. Durante la crisis interna de la UGT navarra se celebraron las primeras elecciones sindicales en el territorio, situándose como el cuarto sindicato de Navarra<sup>42</sup>. Rezola marcó como objetivo de la UGT acercarse «a los independientes [...] para incorporarlos a [...] la práctica sindical que realizamos desde potentes sindicatos que garantizan las prestaciones y servicios que los trabajadores necesitamos». Para el secretario general de Navarra el objetivo de la UGT ya no era la construcción del socialismo sino «la transformación de la sociedad capitalista y su sustitución por otra más igualitaria, más libre, partiendo de las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores». Añadió, a su vez, que la táctica a seguir por el sindicato iba a ser la «combinación de la presión sindical y la negociación» con la patronal<sup>43</sup>.

Isaías Herrero amenazó con expedientes disciplinarios que iban a afectar a «unos 12 o 14 [afiliados], entre los que [había] gente del Comité Local de Pamplona. El problema parece que está en el grupo que se sentía representado por el Comité Provincial anterior»<sup>44</sup>. Quedaba claro que las purgas que se iban a realizar en la UGT navarra estaban decididas de antemano, a tenor de las declaraciones de Herrero. Por su parte, el Comité Provincial de Navarra declaró ilegal la asamblea «y por tanto, la nulidad de cualquier acuerdo, declaración o manifiesto que pudiera surgir de los afiliados que no han abandonado la sala, en base fundamentalmente al carácter esencialmente antidemocrático de la convocatoria»<sup>45</sup>. Pese a haber sido convocada la asamblea de la misma forma que otras anteriormente, o incluso posteriormente a esta, lo lógico hubiese sido que no se hubiese impugnado la asamblea tras la elección de la Mesa, sino desde antes de dicha elección o, bien, que el sector oficialista no hubiese acudido a la asamblea desde el principio e impugnarla a posteriori. Sin embargo, todo se precipitó tras la constatación del sector oficialista de hallarse en minoría en la Asamblea Local de Pamplona, cuya Unión tenía la mitad de la afiliación de toda Navarra.

En una rueda de prensa realizada el 8 de mayo de 1978, esto es después de la asamblea celebrada en Navarra cuando se cambió la dirección del sindicato y previa al

42 Se eligieron un total de 2837 delegados, de los cuales 410 (un 14,45 %) del total los obtuvo el sindicato socialista, por detrás de los delegados independientes (752 delegados; 26,50 %), CCOO (488 delegados; 17,20 %) y el SU (432 delegados; 15,22 %). La UGT, que hasta mediados de 1976 había sido prácticamente inexistente, se convirtió en el cuarto sindicato navarro. En la Merindad de Pamplona se concentraban la mayoría de los delegados que obtuvo la UGT con un total de 280, lo que correspondía al 68,29 % del total de los obtenidos por el sindicato en Navarra. En la Merindad de Tudela UGT obtuvo ochenta y siete delegados, el 21,22 %; en las de Estella y Tafalla diecisiete delegados en cada Merindad, el 4,15 %; mientras que en la Merindad de Sangüesa obtuvo nueve delegados, el 2,20 %. Como demuestran los datos, la fuerza de la UGT de Navarra se concentraba en la Merindad de Pamplona, especialmente en la capital y su cinturón industrial donde obtuvo 217 delegados, el 52,93 % del total de los logrados en todo el territorio navarro. Por ramas, el mayor número de delegados los obtuvieron en el Metal (169), seguidos, a mucha distancia, por la Construcción y las Industrias Químicas (40 delegados cada una), la Madera (30) o el Transporte (28). *Diario de Navarra*, 31/05/1978.

43 *Diario de Navarra*, 01/06/1978.

44 *Diario de Navarra*, 01/06/1978.

45 *Diario de Navarra*, 01/06/1978.

I Congreso de la UGT de Euskadi, los miembros del Comité Federal de la UGT de Euskadi Eduardo Urralburu y José Antonio Carpintero expusieron los problemas que, a su juicio, azotaban a la UGT de Navarra. Siendo conscientes de que se jugaban la expulsión en el sindicato, los dos miembros de la UGT navarra recordaron que «La admisión de militantes de LC fue una decisión personal del entonces secretario general de UGT, Rezola, pese a las advertencias de la Ejecutiva Federal, de Nicolás Redondo y otros compañeros. No consultó hasta que ya estaban admitidos. Si aquella decisión fue antidemocrática, la de ahora será más».

Sobre la crisis abierta tras la convocatoria de una asamblea a través de la prensa, Eduardo Urralburu afirmó que «No es la primera vez que un pequeño sector del PSOE, que no representa la idea del partido, se va cuando no tiene el número de votos suficiente para imponerse». Del mismo modo, ante las declaraciones efectuadas por Isaías Herrero, Eduardo Urralburu dijo que aquel disolvió la asamblea al comprobar que la relación de fuerzas iba contra el oficialismo del PSE navarro. Herrero disolvió dicha asamblea por ser convocada a través de la prensa, siendo de la misma forma en que se convocó la asamblea que eligió secretario general a Julián Rezola en detrimento de Carpintero, sin que hubiese ningún tipo de objeción por el modo de convocatoria. Eduardo Urralburu señaló en la rueda de prensa que «si otras asambleas habían sido convocadas por la prensa, incluso la provincial en que se eligió al actual Comité Provincial» este también sería antidemocrático. Eduardo Urralburu acusó a la Ejecutiva navarra:

De intentar manipular a su manera los estatutos, estatutos que debían ser los primeros en conocer pero que desconocen. UGT tiene una declaración de principios fundamentales que se encuentran de frente con ellos. Están haciendo dejación de principios, son absurdamente moderados y se contradicen con los acuerdos del Congreso y con el programa que define al Sindicato como revolucionario. Como militantes del PSOE queremos salir al paso de las críticas al partido. Fuimos muchos los militantes del PSOE los que nos quedamos a defender la línea sindical de UGT. Tenemos que decir que hay señores que aspiran a ser paniaguados del sindicato y a buscar asiento, que anteponen sus intereses personales y partidistas a los de la clase trabajadora que dicen defender.

Por su parte, José Antonio Carpintero, ex secretario general de UGT de Navarra, dijo que la política llevada a cabo por la nueva dirección tenía un: «tufillo amarillista pro Pacto de la Moncloa, postura defendida por las Ejecutivas estatal y provincial en contra del Comité Federal. Las posiciones vacilantes de la Ejecutiva sobre el Pacto de la Moncloa dan lugar a que no tome postura en contra del Pacto, que es lo mismo que apoyarlo».

Carpintero aclaró que el Comité Provincial que él encabezaba estaba formado por ocho militantes del PSOE, tres de LKI y cuatro independientes. Señaló que «el problema no es de composición política sino de línea política», acusando de «burócratas» a los componentes del comité liderado por Rezola. Tanto Eduardo Urralburu como Carpintero señalaron que el problema de la UGT de Navarra era político, siendo «la línea pro Pacto de la Moncloa contra la línea anti Pacto» el quid de la cuestión. Hicieron un



llamado para que ningún afiliado rompiera su carné porque consideraban que «es quizá lo que ellos están buscando para tener el sindicato libre para sus manejos». Carpintero terminó señalando que «el trasfondo político es querer convertir la UGT en correa de transmisión de unos señores del partido, no del partido mismo. La UGT es una organización definida que no debe seguir las directrices marcadas por nadie»<sup>46</sup>. El mismo día en que Eduardo Urralburu y José Antonio Carpintero realizaron estas declaraciones a la prensa, fueron suspendidos de militancia por parte del Comité Provincial de la UGT de Navarra una decena de personas entre las que se encontraban ambos dirigentes<sup>47</sup>.

Al día siguiente de este comunicado se celebró en Tudela el Congreso Extraordinario de la UGT de Navarra para elegir los delegados al XXXI Congreso Confederal de la UGT. Una de las cuestiones que se iban a tratar en el Congreso de la Unión Local de Pamplona suspendido era, además de las ponencias, los delegados de la UGT de Pamplona. Según informó el Comité Provincial de Navarra, asistieron al Congreso Extraordinario de Tudela delegados de las Uniones Locales de Alsasua, Tudela, Estella-Lizarra, Cortes, Corella, Olazti, Castejón, Tafalla, Lodosa y Puente la Reina<sup>48</sup>. El 15 de mayo, el sector contrario al nuevo Comité Provincial liderado por Rezola emitió un comunicado a todos los afiliados de la UGT de Navarra explicando los motivos de la crisis interna. Este sector afirmaba que:

Ante las posturas sindicales de la mayoría, aprobadas en las ponencias al Congreso presentadas por Navarra, se nos ha respondido con medidas autoritarias que han culminado con la suspensión de derechos a 12 compañeros, y a la negación de representatividad a las Uniones Locales de Pamplona, Tafalla, Irurzun, Lodosa, que representan en su conjunto a la mayoría de los afiliados de la Unión Provincial<sup>49</sup>.

En el comunicado, las Uniones Locales críticas señalaron que la crisis se inició cuando:

La Unión Local de Pamplona (que representa prácticamente el 50% de la Unión Provincial), convocó una Asamblea Local para estudiar las Memorias del Congreso Estatal. [...] Asistieron a ellos unos 400 afiliados (ha sido esta la Asamblea más numerosa celebrada en Pamplona) y en la misma la Comisión Ejecutiva Provincial, viendo que no iba a obtener el apoyo de los reunidos, se presenta con el compañero de la C. E. Federal, Isaías Herrero, el cual procedió a disolver la Asamblea (después de haber aceptado el orden del día y haber perdido la elección de la Mesa), argumentando que no habíamos convocado a los 4.700 afiliados por carta personal y también, que no se habían realizado Asambleas Locales de Rama previamente.

Denunciaron, asimismo, que la suspensión de los afiliados se realizó «contraviniendo claramente lo dispuesto en el art. 35 del Reglamento de Conflictos de los Estatutos».

46 *Diario de Navarra*, 09/05/1978.

47 *Diario de Navarra*, 12/05/1978.

48 *Diario de Navarra*, 16/05/1978.

49 AFFLC, sig. 2530-003. A todos los compañeros de la UGT, 22 de mayo de 1978.

Señalaron que cumplieron con el mandato de Herrero de convocar individualmente por carta a todos los afiliados y realizar las diferentes Asambleas Locales de Rama «a pesar de que los mismos no figuran en lugar alguno del Reglamento de Congresos, y convocó a una nueva Asamblea Local a celebrarse» el sábado 13 de mayo. Acusaron al Comité Provincial que:

Ante ello, y al ver que no se «libraba» de Pamplona, la Comisión Ejecutiva Provincial, cambió con solo tres días de antelación el lugar y la hora de la Asamblea Provincial, desplazando la misma a Tudela (a 90 km de Pamplona) y fijando su hora de comienzo a la misma en que debía empezar la Asamblea Local de Pamplona.

A pesar de todo nos presentamos en Tudela con un autobús y coches particulares unos 100 delegados de Pamplona y allí nos encontramos con que se había cambiado nuevamente de sitio para realizar el Congreso y que además no nos dejaban entrar (allí estaba de nuevo el compañero Herrero poniendo orden) y que, además, tampoco permitían expresarse a los delegados de Tafalla, Irurzun... que defendían posturas similares a las de Pamplona.

Las Uniones críticas con el Provincial, tanto las presentes en el Congreso Extraordinario como la de Pamplona, así como las Federaciones Provinciales de Industria de la UGT de Navarra, las cuales no fueron convocadas al Extraordinario de Tudela, realizaron una asamblea el día siguiente, domingo 14 de mayo, en la Casa del Pueblo de Pamplona. Las conclusiones de esa asamblea fueron que:

Todo el fondo de la cuestión es político y que se deriva de las posturas defendidas en la ponencia de Navarra basada claramente en la independencia de clase contra todo pacto social, y en la necesidad de un gobierno compuesto exclusivamente por los representantes de nuestra clase y que lleve adelante el programa socialista como única salida a los problemas que padecemos hoy los trabajadores.

Las uniones locales críticas se pusieron en contacto con el secretario general confederal Nicolás Redondo haciéndole «saber que estamos totalmente dispuestos a aceptar las resoluciones que se aprueben en un Congreso democrático y representativo». Asistieron a esta asamblea las delegaciones de Pamplona, Tafalla, Irurtzun, Puente la Reina; afiliados y delegados de Estella-Lizarrá y Tudela; las Federaciones Provinciales de Industria del Metal, Construcción, Químicas, Alimentación, Comercio, Textil, Oficinas y Seguros, Artes Gráficas, Madera y Minería (que poseían aproximadamente el 75 % de los delegados de empresa de la UGT en Navarra)<sup>50</sup>; y el secretario general de Jubilados de la UGT navarra<sup>51</sup>. La respuesta de la Comisión Ejecutiva no tardó en llegar. El 18 de mayo emitió un comunicado declarando que «el único organismo que representa a la Unión Provincial de Navarra de la UGT es la Comisión Ejecutiva Provincial elegida en el Congreso de Navarra del día 8 de abril» formada por el Comité encabezado por

50 *Diario de Navarra*, 31/05/1978.

51 AFFLC, sig. 2530-003. A todos los compañeros de la UGT, 22 de mayo de 1978.

Julián Rezola. La Ejecutiva Confederal estableció que el Congreso de Tudela «se convocó con las normas democráticas establecidas por nuestra Organización». Del mismo modo, señaló que «la convocatoria de un supuesto Congreso Provincial de Navarra para el 20 de mayo no ha sido realizado de acuerdo con lo establecido con las normas con la que se rige la Unión General de Trabajadores»<sup>52</sup>. Previamente, desde diferentes comités locales y de rama se enviaron un total de veinticuatro telegramas impugnando tanto el Congreso Extraordinario de Tudela como denunciando la actuación contra el Comité Local de Pamplona<sup>53</sup>.

Las Federaciones de la Construcción, de Industrias Químicas, de la Madera y de Artes Gráficas se reunieron también en asambleas de rama y enviaron sendos comunicados a la Ejecutiva Federal en donde denunciaron la actuación de los miembros de la Ejecutiva Herrero y Ovejero. Además, recordaron que no se debía convocar a las asambleas o congresos mediante carta personal al conjunto de la afiliación, sino que, por el contrario, bastaba mediante la colocación de «carteles en fábricas, en las paradas de los autobuses, en la prensa, en las Secciones Sindicales, anuncios en los periódicos» e incluso mediante llamadas telefónicas. Por último, denunciaron la suspensión de militancia de los doce afiliados<sup>54</sup>.

#### 4. EL I CONGRESO DE LA UGT DE NAVARRA: EL TRIUNFO DEL REFORMISMO

Tras un verano *caliente* en el seno de la UGT de Navarra, con el Congreso de la UGT de Euskadi de por medio, los días 30 de septiembre y 1 de octubre se celebró el I Congreso de la UGT de Navarra. A él se llegaba tras luchas intestinas en donde la Comisión de Conflictos del sindicato navarro decidió levantar la suspensión de militancia que el Comité Provincial había impuesto a varios afiliados. El Comité Provincial no acató el fallo de la Comisión y recurrió el fallo ante la Comisión de Conflictos Confederal, afín a la Ejecutiva Confederal y al Comité Provincial<sup>55</sup>. Ante la cuestión de estas sanciones, la Comisión Ejecutiva de la UGT de Euskadi interpuso un recurso el 3 de julio al que realizó el Comité Provincial de Navarra por no instar a la Comisión de Conflictos de Euskadi, tal y como estipulaban los Estatutos. La Comisión Ejecutiva de Euskadi mostró:

Su oposición a que en un Recurso de Alzada sean admitidos hechos y cargos desconocidos por los acusados y por la Comisión de Conflictos que en primera instancia dictaminó sobre el particular. Tal hecho supone vulnerar claramente nuestros princi-

52 AFFLC, sig. 2530-003. Comunicado de la Comisión Ejecutiva, Madrid, 18 de mayo de 1978.

53 AFFLC, sig. 2530-003. Estos telegramas fueron enviados por diferentes secciones sindicales de diversas empresas navarras, de la federación de madera, del comité local del metal de Pamplona que contaba con dos mil afiliados, entre otros comités.

54 AFFLC, sig. 2530-003. A la Comisión Ejecutiva Federal, 17 de mayo de 1978.

55 *Diario de Navarra*, 05/07/1978 y 07/07/1978.

pios fundamentales, a nuestros Estatutos, y las más elementales normas de seguridad jurídica que señalan que nadie puede ser condenado ni procesado por hechos ante los cuales no ha tenido ocasión de defenderse.

Ante este argumentario, la Comisión Ejecutiva de Euskadi solicitó «la anulación del expediente y su inmediato pase» a la Comisión de Conflictos de Euskadi, así como la «convocatoria urgente de la Comisión de Conflictos de Euskadi al objeto de recabar de ella informe sobre las cuestiones planteadas en el presente caso»<sup>56</sup>. El mismo día que esta resolución fue publicada por *Diario de Navarra*, Rafael Pérez Rivas, secretario de administración del Comité Provincial de UGT de Navarra, envió una carta a Nicolás Redondo informándole que sabían «positivamente, y podemos demostrarlo, que los susodichos Carpintero y Patxi Urrutia han sido los encargados de llevar la nota al periódico». Pérez Rivas continuaba la misiva asegurando que «no solamente estamos indignadísimos sino que creemos que en dicha nota se vierten conceptos y críticas en contra de los máximos organismos de UGT y vosotros veréis la actitud que tomáis»<sup>57</sup>.

Previamente, a inicios de agosto el PSE de Navarra suspendió de militancia a Eduardo Urralburu, ex secretario de organización del Partido, y a Carlos Goñi Xenofonte, ex secretario de propaganda de UGT de Navarra y militante del partido. El motivo fue que no acataron la disciplina de voto impuesta por el partido en el sindicato en la asamblea que se realizó en mayo cuando se cambió la dirección de la UGT. Eduardo Urralburu instó a los militantes del partido a que votaran en conciencia y no según el mandato del partido<sup>58</sup>. Por su parte, a Goñi se le suspendió de militancia en el PSE navarro por incumplir «los acuerdos de la asamblea del 7 de abril último, en la que se decidió cuál debía ser el voto en la asamblea que la UGT iba a celebrar al día siguiente. Según este acuerdo, el señor Goñi tendría que votar en contra de la gestión del Comité Provincial de UGT del que él formaba parte y con cuya labor se identificaba». Todo ello, además, teniendo en cuenta que Goñi ni acudió a la asamblea ni supo de los acuerdos adoptados<sup>59</sup>.

Las aguas bajaban revueltas días antes de la celebración del I Congreso de la UGT de Navarra. En una carta a Nicolás Redondo, Pérez Rivas instaba a la Comisión Confederal de Conflictos a emitir una decisión con respecto a los militantes expedientados, ya que el 16 de septiembre se iba a celebrar en Pamplona:

la Asamblea Local de UGT, preparatoria del Congreso de Navarra en que se va a decidir para los próximos dos años la línea que va a seguir UGT en Navarra. A dicha Asamblea –seguro– va a acudir los suspendidos de militancia, con la sana intención de participar en ella y armar por consiguiente el pitote padre (sic). [...] Queremos que [la] C. E. Confederal tome postura respecto al asunto, bien ratificando nuestra decisión de suspensión de militancia, bien rectificándola.

<sup>56</sup> *Diario de Navarra*, 31/08/1978.

<sup>57</sup> AFFLC, sig. 2530-003. 31 de agosto de 1978.

<sup>58</sup> E. Urralburu (comunicación personal, 4 de febrero de 2019). *Diario de Navarra*, 06/08/1978.

<sup>59</sup> AFFLC, sig. 2531-003. 29 de agosto de 1978. *Diario de Navarra*, 12/08/1978.

[...] Nosotros, por nuestra parte, estamos dispuestos a que entren –con vuestra contestación– a fin de que pueda resultar algo positiva la Asamblea. Lógicamente, preferiríamos que la C. Confederada de Conflictos zanjase el dichoso asunto de una p... vez (sic)<sup>60</sup>.

Apenas una semana antes de que comenzase el congreso, el exsecretario de la UGT José Antonio Carpintero abandonó el PSOE por el posicionamiento del partido ante una constitución que no reconocía «el derecho de autodeterminación de los pueblos del Estado y reconociendo una monarquía que se ha impuesto al pueblo sin que este pudiera decir nada». Carpintero no estaba de acuerdo con la línea política que estaba llevando el PSOE en el ámbito estatal, ni con la expulsión de militancia que se vivió en el primer semestre de 1977, así como la imposición de la lista electoral para los comicios del 15 de junio de 1977 (Bueno, 2020a). Sin embargo, para Carpintero la «gota que rebotó el vaso» fue la suspensión de militancia tanto de Carlos Goñi como de Eduardo Urralburu<sup>61</sup>. Tras abandonar el PSOE, Carpintero fue expulsado de la UGT los días previos al congreso. Junto a su expulsión se suspendió de militancia a Alberto Arregui, Eduardo Urralburu, Alfredo Nieto o Patxi Urrutia, entre otros, descabezando así a la corriente heterogénea contraria tanto a la dirección sindical como a la del PSE navarro<sup>62</sup>.

Finalmente, se llevó a cabo el congreso de la UGT de Navarra en donde las dos corrientes existentes dirimieron sus diferencias, aunque la corriente heterogénea había sido previamente decapitada. En el congreso participaron 150 delegados, de los cuales 110 representaban a las diferentes uniones locales y cuarenta a las federaciones de rama<sup>63</sup>. La elección de la Mesa fue ganada por la corriente oficialista, con Carlos Artundo como presidente, Emilio Boulandier vicepresidente y Emilio Huerta como secretario de actas<sup>64</sup>. Pese a ello, la dirección sindical fue derrotada en la votación sobre la gestión de la Ejecutiva, gracias a los votos de las Uniones Locales críticas de Pamplona, Irurtzun y Tafalla. Este voto de censura a la gestión del Comité Provincial no fue óbice para que el sector oficialista mantuviese la dirección del sindicato con Adriano Santalla, ferroviario de profesión, como secretario general<sup>65</sup>. Esta victoria fue posible gracias a una artimaña llevada a cabo por el oficialismo que consistió en introducir a una veintena de trabajadores ferroviarios de Renfe sin ser delegados, la mayoría de ellos de origen subsahariano, al final de las votaciones con el objetivo de ganar el congreso y que Santalla saliese elegido. Esto se produjo porque, según recuerda Melchor Calleja, muchos delegados empezaron a irse del congreso, debido a lo avanzado de la hora, y el sector oficialista se estaba quedando en minoría<sup>66</sup>. Por

60 AFFLC, sig. 2530-003. 14 de septiembre de 1978.

61 J. A. Carpintero (comunicación personal, 19 de febrero de 2019). *Diario de Navarra*, 22/09/1978.

62 *Diario de Navarra*, 30/09/1978.

63 *Diario de Navarra*, 30/09/1978.

64 *Diario de Navarra*, 1/10/1978.

65 M. Á. Ancízar (comunicación personal, 13 de junio de 2019).

66 M. Calleja (comunicación personal, 19 de junio de 2018).

este motivo, el I Congreso fue rebautizado por el sector crítico como la «Asamblea de los negros»<sup>67</sup>.

Adriano Santalla, en declaraciones a la prensa tras el congreso, afirmó que en Navarra se había planteado «una carrera para ver qué central tenía planteamientos más radicales». Aseguró que en la UGT de Navarra no existían tendencias políticas sino «distintos enfoques de cuestiones sindicales. En el Congreso se han debatido estos enfoques para conseguir el criterio mayoritario». Según Santalla en la UGT navarra existían dos:

Líneas políticas. La ideología propia de cada una marca el camino sindical. La mayoría tenemos criterios afines en el camino a seguir en el sindicalismo. Dentro de UGT no hay dos partidos, hay afiliados que pertenecen a bastantes partidos. En el Congreso se ha impuesto el enfoque que UGT tiene a nivel del Estado. En el ánimo del Comité Provincial no está el practicar una línea beligerante en este aspecto<sup>68</sup>.

## 5. CONCLUSIONES

Los cuatro primeros años de vida de la UGT de Navarra tras su reaparición nominal en 1974 fueron de gran vitalidad interna. Si bien es cierto que, inicialmente, no tenía gran presencia en el movimiento obrero navarro, en pocos meses logró una afiliación espectacular, rondando los diez mil afiliados. Esto sucedió gracias a la entrada de militantes provenientes de la Liga Comunista que lograron organizar el sindicato a la vez que atraían trabajadores. Sin embargo, el poder interno que iban adquiriendo los trotskistas hizo que el secretario general Julián Rezola introdujese, de forma fraudulenta, a las Juventudes Socialistas en el mismo, con el objetivo de diluir a la militancia procedente de LC. No obstante, esta maniobra produjo el efecto contrario, ya que se llevó a cabo una alianza entre la militancia de las Juventudes y la de LC con miembros de la ASN críticos con la dirección provincial del PSE navarro. Ante el peligro de perder totalmente a la UGT, desde la dirección del PSE se realizó un plan para desbancar a la dirección sindical y sustituirla por personas afines al partido. Pese a que finalmente lo lograron, no pudieron controlar al conjunto del sindicato, produciéndose enfrentamientos ideológicos que acabaron con la expulsión del exsecretario Carpintero, varios miembros procedentes de LC y la salida de la mayoría de miembros trotskistas.

El fondo del enfrentamiento entre la corriente próxima a la dirección provincial del PSE navarro y el heterogéneo grupo que dirigía a la UGT de Navarra se encontraba la dicotomía entre reforma pactada, defendida por los primeros, y ruptura democrática, por los segundos. Asimismo, los Pactos de la Moncloa partieron en dos al sindicato en Navarra, con los afines a la dirección del partido favorables a aquellos, con la oposición frontal del sector heterogéneo en contra.

67 Javier Jimeno (comunicación personal, 7 de junio de 2018). Ex secretario general de UGT de Pamplona.

68 *Diario de Navarra*, 01/10/1978.

## 6. LISTA DE REFERENCIAS

- Aoiz, F. (2005). *El jarrón roto*. Txalaparta.
- Aroca Mohedano, M. (2013). *El sindicalismo socialista en Euskadi (1947-1985). De la militancia clandestina a la reconversión industrial*. Biblioteca Nueva.
- Bueno Urritzelki, M. (2020a). La batalla ideológica en el PSOE navarro durante 1977. *Príncipe de Viana*, 277, 643-668. <https://doi.org/10.35462/pv.277.8>
- Bueno Urritzelki, M. (2020b). Los inicios de un partido nuevo: la creación del PSOE en Navarra (1974-1976). *Revista Historia Autónoma*, 17, 93-109. <https://doi.org/10.15366/rha2020.17.005>

## 7. FUENTES DOCUMENTALES

### Archivos

Fundación Sancho el Sabio.  
Fundación Pablo Iglesias.  
Fundación Francisco Largo Caballero.

### Entrevistas

Jesús Almingol.  
Miguel Ángel Ancizar.  
Melchor Calleja.  
José Antonio Carpintero.  
Javier Jimeno.  
Rafael Pérez Rivas.  
José Luis Tejero.  
Eduardo Urralburu.  
Patxi Urrutia.